

## **UNA “INMACULADA CONCEPCIÓN” DEL PINTOR VIDAL GONZÁLEZ ARENAL EN LA CAPILLA DE CERRALBO DE CIUDAD RODRIGO (SALAMANCA)**

EDUARDO AZOFRA\*

**RESUMEN:** En el presente artículo se da a conocer una obra inédita de Vidal González Arenal (1859-1925), posiblemente el pintor salmantino de mayor relieve de finales del siglo XIX y principios del XX. En concreto, se trata de una copia de calidad de la Inmaculada Concepción de El Escorial de Murillo que, realizada en 1890 y presentada a la Exposición Nacional de Bellas Artes de ese año, se conserva en la actualidad en la Capilla de Cerralbo de Ciudad Rodrigo.

**ABSTRACT:** This article discloses an unknown painting from Vidal González Arenal (1859-1925), who has probably been the most interesting painter in Salamanca during the end of 19th century and the first years of the 20th century. It is a valuable copy of Murillo's Inmaculada Concepción of El Escorial. The author painted it in 1890 to be shown in the Exposición Nacional de Bellas Artes and, nowadays, it is located in the Capilla de Cerralbo in Ciudad Rodrigo (Salamanca).

**PALABRAS CLAVES:** Vidal González Arenal / Pintura / Ciudad Rodrigo (Salamanca).

\* Universidad de Salamanca.



FIGURA 1.—*Ciudad Rodrigo. Capilla de Cerralbo. Inmaculada Concepción. Vidal González Arenal. 1890.*

Hace unos años con motivo de la realización del inventario de la Diócesis de Ciudad Rodrigo tuve la oportunidad de contemplar por vez primera en el brazo de la epístola del crucero de la Capilla de Cerralbo de Miróbriga esta obra inédita (Vid. Figura 1) del pintor salmantino Vidal González Arenal (Guadramiro, 1859-Madrid, 1925) que, en palabras de Brasas Egido *fue, sin duda, el más brillante y mejor dotado de los pintores salmantinos del siglo XIX*<sup>1</sup>. En esa ocasión el lienzo que ahora nos ocupa se catalogó como una copia de buena calidad realizada a principios del siglo XX por un, en ese momento, anónimo pintor de la conocida Inmaculada Concepción de El Escorial de Murillo pintada hacia 1660-1665<sup>2</sup>. Poco más se podía especificar entonces, ni tan siquiera las dimensiones, 230 x 151 cm, debido a la excesiva altura a la que se encontraba expuesta y la dificultad que entrañaba el acceder hasta ella<sup>3</sup>. Recientemente, gracias a la exposición "Jesucristo, imágenes del misterio", celebrada en la iglesia de San Agustín de Ciudad Rodrigo del 12 de agosto al 19 de noviembre del año 2000, este cuadro fue descolgado del lugar que venía ocupando tradicionalmente y tuve la ocasión de poder examinarlo de cerca. Así, en primer lugar, se pudo constatar que en el ángulo inferior derecho existe una inscripción de color rojo en la que parece confirmarse algo que era bastante obvio, que el cuadro es una copia de la pintura de Murillo, y en la que se apunta el año de su realización, 1890 (vid. figura 2). La referida leyenda dice lo siguiente, "C. Murillo. / 1890", aludiendo posiblemente ese "C. Murillo" al hecho de que el lienzo sea una "C(opia de) Murillo". Esta información, relevante por sí sola, se completó con otros datos de gran interés aparecidos en el reverso del cuadro. Ahí, sobre el lienzo y con pintura negra luce en letras grandes la firma del autor, "V. G. Arenal", y pegado al bastidor un papel que reza, "Nº 236 / La Concepción / Vidal González". Sobre el papel un sello estampado en el que con dificultad todavía se atisba a leer "Exposición Nacional de Pintura".

Las referencias reseñadas ponen de manifiesto que la obra fue pintada por Vidal González Arenal en 1890 y que probablemente concursase con esta Concepción en la Sección de Pintura de la Exposición Nacional de Bellas Artes celebrada en Madrid ese mismo año, correspondiéndole el número 236 entre las 1.163 piezas que se mostraron, aunque su nombre no aparece en el listado de registro, parcial por otra parte, dado a conocer en su momento por Bernardino de Pantorba<sup>4</sup>. Parece lógico pensar que su participación en el referido evento, y por lo tanto la necesidad de mantener su nombre en el anonimato, sirva para explicar por qué

1 BRASAS EGIDO, J. C., "Pintura", *Historia del Arte de Castilla y León. Del Neoclasicismo al Modernismo*, Ed. Ámbito, Valladolid, t. VII, 1998, p. 432.

2 ANGULO IÑIGUEZ, D., *Murillo. Su vida, su arte, su obra*, Ed. Espasa-Calpe, Madrid, 1981, 3 vols. (Vol. III, Lámina 172).

3 AZOFRA, E. y SAN ROMÁN, P., "Ciudad Rodrigo. Parroquia de El Sagrario. Capilla de Cerralbo", *Inventario de la Diócesis de Ciudad Rodrigo, dentro del proyecto Inventario del Patrimonio Cultural de la Iglesia en Castilla y León, organizado por las Diócesis Castellano-Leonesas y patrocinado por la Caja de Aborros de Salamanca y Soria*, julio 1992-julio 1993, Inédito.

4 PANTORBA, B. DE, *Historia y crítica de las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes celebradas en España*, Ed. Alcor, Madrid, 1948, pp. 126-133 y 382-384.

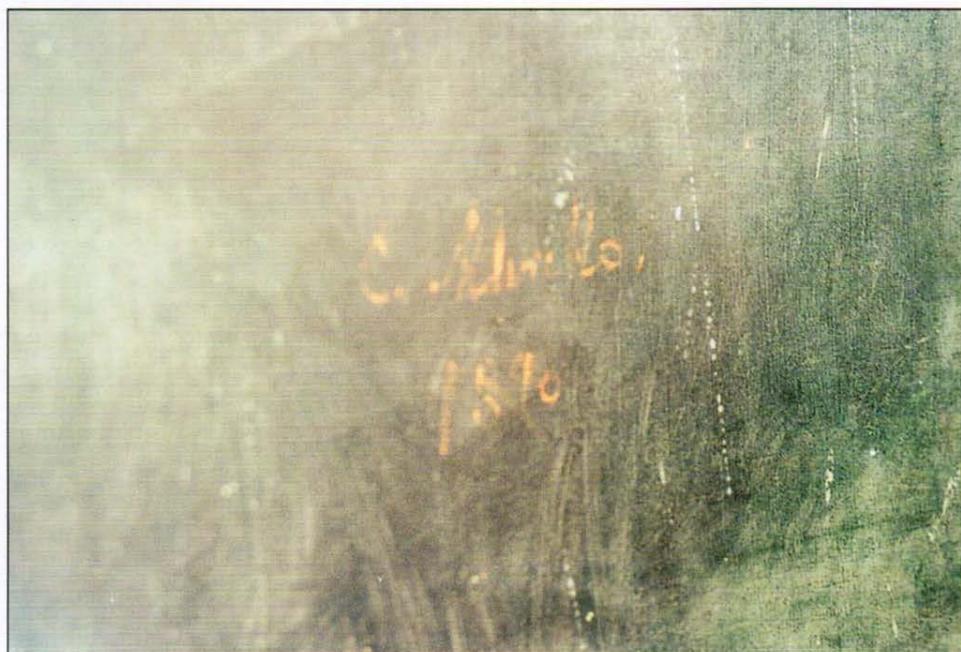


FIGURA 2.—Detalle. Inscripción del ángulo inferior derecho. "C. Murillo. / 1890".

firmó esta obra en el reverso y no en el anverso. En cuanto al tema su elección no resulta nada extraña si se tiene en cuenta que González Arenal alternó durante su estancia de cuatro años (1886-1890) en la Escuela Superior de Pintura, Escultura y Grabado de Madrid, dependiente de la Academia de San Fernando y becado por la Diputación Provincial de Salamanca, la actividad académica con el trabajo de copista en el Museo del Prado<sup>5</sup>, institución a la que había pasado en 1819 la mencionada Inmaculada de Murillo. De todas formas, este tipo de pintura no era lo más recomendable si se quería optar a conseguir algún premio (medalla, mención o galardón) o compra oficial por parte del Estado y además entre las bases de los 14 reglamentos que regularon las 17 exposiciones del siglo XIX se incluye el rechazo de las obras que fuesen copias; a pesar de ello las excepciones fueron frecuentes y no era nada extraño que los participantes, especialmente los alumnos más aventajados de las academias, acudiesen a estas competitivas manifestaciones con plagios de las obras maestras. En este sentido, no debe olvidarse que en las exposiciones nacionales, como ya puso de manifiesto Gutiérrez Burón, la selección

<sup>5</sup> ELORZA, J. C. y BRASAS EGIDO, J. C., *Pintores castellanos y leoneses del siglo XIX*, Ed. Junta de Castilla y León, Valladolid, 1989, p. 96.

tampoco fue todo lo rigurosa que la crítica repetidamente exigía con sus amonestaciones al jurado de admisión.

Hasta el momento en ninguna de las obras de referencia en las que se menciona al pintor Vidal González Arenal, todavía está por realizarse un estudio completo y detallado de su vida y obra, se recoge esta Inmaculada Concepción de la Capilla de Cerralbo de Ciudad Rodrigo<sup>6</sup>. Sin duda, se trata de una de sus últimas obras de la etapa madrileña ya que ese mismo año, en abril y después de varias desavenencias entre los miembros de la comisión sobre la cantidad que se le debía designar como pensión anual, consiguió que la Diputación Provincial de Salamanca le concediese una nueva beca para *pasar a Italia a ampliar sus estudios y desarrollar su talento artístico como comprueban los trabajos que todos los años presenta a la Diputación demostrando corresponder al favor que recibe*<sup>7</sup>. Posiblemente este hecho, su inminente partida a Roma, fuese otro de los motivos que le animasen a González Arenal a presentar esta Inmaculada a la Exposición de Bellas Artes inaugurada en el Palacio de las Artes e Industrias el día 5 de mayo. En este sentido, no debe olvidarse que a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX las Nacionales pasaron a ser la gran meta de todos los artistas al convertirse en la única posibilidad real de darse a conocer ante el público y la crítica y de obtener el reconocimiento y la consagración oficial. Y fue con un cuadro pintado en Roma en 1895, "La deposición de Cristo", con el que González Arenal consiguió su triunfo

6 La selección bibliográfica sólo incluye los títulos que aportan los datos de mayor interés: LÁINEZ ALCALÁ, R., *Catálogo de la "Exposición de Retratos (Siglos XVIII y XIX)", celebrada en el Palacio de la Diputación Provincial de Salamanca en octubre de 1952*, Ed. Centro de Estudios Salmantinos, Salamanca, 1953, pp. XXIV y 86-87; FERREIRA, A.: *Exposición retrospectiva del pintor Vidal González Arenal*, Ed. C.E.S., Salamanca, 1967; ELORZA y BRASAS, *op. cit.*, pp. 60, 96 y 97; BRASAS EGIDO, J. C.: "Unamuno y la pintura en Salamanca. Paisaje y Figura", *Salamanca. Revista de Estudios*, nº 41, Ed. Diputación de Salamanca, Salamanca, 1998, pp. 158-159; PALIZA MONDUATE, M<sup>a</sup>. T.: "El Arte del siglo XIX", *El Libro de Oro del Arte Salmantino*, Ed. Publicaciones Regionales, S. A. y Ediciones 94, S. C., Barcelona, 1999, pp. 190, 207 y 209; CASASECA CASASECA, A., "Arte del siglo XX", *El Libro de Oro del Arte Salmantino*, p. 225.

7 Archivo de la Diputación Provincial de Salamanca. *Libro de Actas de la Diputación Provincial de Salamanca. Año 1890, ff. 31 r.-32 v.* En la sesión de 15 de abril de 1890 la Comisión de Fomento insta al Presidente de la Diputación a que *se digne acordar se le aumenten (a D. Vidal González Arenal) 500 pesetas a las 2.500 que hoy disfruta para que pueda obtener en Roma los conocimientos necesarios de un verdadero artista con la obligación de remitir sus trabajos, por los que pruebe a V. E. su aplicación y adelantos.* Por su parte el señor Muñoz Orea solicitó que la pensión se incrementase hasta las 4.000 pesetas mientras que el señor Angoso se opuso a cualquier incentivo económico considerando suficiente la cantidad que ya disfrutaba. Posteriormente los señores Aparicio y Sánchez Mata apoyaron la solicitud defendida por Fomento, la pensión anual de 3.000 reales, y por fin puesto *el asunto a votación fue aprobado el dictamen en la forma ordinaria.* Una vez más se pone de manifiesto el destacado papel que los organismos públicos, principalmente diputaciones y ayuntamientos, jugaron en la protección y mecenazgo del arte decimonónico español. Además, el hecho de que la Diputación de Salamanca le obligase a González Arenal a remitir periódicamente sus trabajos ha motivado que actualmente esta institución disponga de una buena colección de sus obras hechas durante sus pensionados en Madrid y en Italia. Entre las primeras, *Testamento de Isabel la Católica (1886)*, copia del cuadro de Eduardo Rosales, *Retrato de la Reina Regente María Cristina de Habsburgo (1888)* y *Muchacho fumando (1890)*, y entre las segundas, *Niños con nido (1891)*, *La despedida de Agar (1891)*, *El entierro en las catacumbas (1892)* y *Las vendimiadoras (1893)*.

más señalado al obtener una medalla de segunda clase en la Exposición Nacional de Bellas Artes de ese año<sup>8</sup>.

Por lo que respecta a la obra, González Arenal supo plasmar en esta copia algunas de las características más definidoras de la Inmaculada de Murillo: la juventud de la Virgen, sin duda el elemento mejor captado por el pintor salmantino, especialmente el rostro y la calidad de las manos, y el refinamiento del colorido con un fuerte predominio de los tonos dorados y luminosos del fondo sobre el que destaca la silueta de María y que nos recuerdan el texto del Apocalipsis de San Juan en el que una mujer, asociada muy pronta con la Virgen, apareció en el cielo vestida por el sol. Por contra, la parte menos conseguida son los ángeles, tanto los que rodean su cabeza formando su nimbo de gloria como los que situados entre la peana de algodanosas nubes portan los atributos simbólicos marianos, muy especialmente los que llevan las azucenas, las rosas y la rama de olivo.

Todas las líneas de investigación abiertas con el fin de determinar el camino seguido por esta obra hasta su llegada a la Capilla de Cerralbo de Ciudad Rodrigo han sido en vano. A pesar de ello, no creemos que la causa y la fecha aproximada de su venida difiera mucho de la hipótesis que se plantea a continuación. El templo fue utilizado desde la Guerra de la Independencia, como otros tantos edificios mirobrigenses, como polvorín. El 22 de octubre de 1818 explotó causando grandes destrozos en los muros y tejados y especialmente en la anillada cúpula, cuarteándola y llevándose por delante la balaustrada exterior y la linterna que cayó sobre su base<sup>9</sup>. Posiblemente ante la imposibilidad de poder llevar a cabo su costosa rehabilitación, el XVII marqués de Cerralbo, don Enrique de Aguilera y Gamboa, renunció a su patronazgo y cedió al obispo Mons. José Tomás de Mazarrasa y Riva con las debidas condiciones la magnífica capilla funeraria fundada en 1577 por el cardenal Francisco de Pacheco, vástago de una de las más ilustres familias de la ciudad<sup>10</sup>. Así, por decreto de 20 de septiembre de 1887, se trasladaba la sede de la parroquia de El Sagrario de la Catedral a esta iglesia<sup>11</sup>. De todas formas, la

8 Esta obra se expone en la actualidad en el Museo de Salamanca, cedida en depósito por D<sup>a</sup>. Emma García Passigli desde el 23 de noviembre de 1983. MORENO ALCALDE, M.: *Museo de Salamanca. Sección de Bellas Artes. Guía*, Ed. Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo, Salamanca, 1995, p. 84.

9 QUADRADO, J. M., *España. Sus Monumentos y Artes. Su Naturaleza e Historia. Salamanca, Ávila y Segovia*, Barcelona, 1884. Reed. Ed. Albir, Barcelona, 1979, pp. 239-240; HERNÁNDEZ VEGAS, M., *Ciudad Rodrigo. La Catedral y la Ciudad*, Ed. Excmo. Cabildo de la Catedral de Ciudad Rodrigo, Salamanca, s. a. ¿1935?, Ed. Facsimil, Salamanca, 1982, t. II, pp. 367-368 y 405-407; NIETO GONZÁLEZ, J. R., *Ciudad Rodrigo. Análisis del Patrimonio Artístico*, Ed. Durus Cultural, Salamanca, 1998, pp. 140-151.

10 HERNÁNDEZ VEGAS, M., *op. cit.*, t. II, pp. 17-20; RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A.: "La Capilla de Cerralbo de Ciudad Rodrigo", *Archivo Español de Arte*, nº 190-191, Ed. Centro Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Diego Velázquez, Madrid, 1975, pp. 199-215; RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A. y CASASECA CASASECA, A., "Juan del Ribero Rada y la Introducción del Clasicismo en Salamanca y Zamora", *Catálogo de la Exposición "Herrera y el Clasicismo"*, Ed. Junta de Castilla y León, Valladolid, 1986, pp. 95-109.

11 MARTÍN MATÍAS, N., *Mazarrasa, obispo de Ciudad Rodrigo en torno al 98. Discurso leído el día 11 de diciembre de 1998 en el Acto de su Solemne Recepción Académica en el Centro de Estudios Mirobrigenses*, Ed. Centro de Estudios Mirobrigenses, Salamanca, 1998, p. 79.

consagración del templo hubo de esperar hasta el 19 de octubre de 1889. Para esa fecha el edificio ya estaba reparado, según informa un cuadro conservado en la sacristía en el que se muestran los destrozos y la actividad reparadora proyectada por Julián R. y llevada a cabo por Santiago Flores<sup>12</sup>, y el marqués de Cerralbo, según Gómez Moreno, ya había trasladado a su colección madrileña los fabulosos cuadros que lucían en los retablos y paredes de este templo, entre ellos los de San Andrés, titular de la capilla, y los de los cuatro doctores de la Iglesia del retablo mayor, *pinturas traídas de Roma por el Cardenal (Pacheco)*, y los lienzos *del Bautismo de Cristo y la Concepción de los colaterales, obras de Ribera, según el correspondiente de Ponz ... Tampoco existen los cuadros del salmantino Lucas Pitti, que decoraban el crucero (y cuerpo de la iglesia)*<sup>13</sup>. Este hecho motivó que la Capilla de Cerralbo, desde entonces parroquia de El Sagrario de la Catedral, fuese vestida en la última década del siglo XIX con nuevos cuadros, vistos ya por Gómez Moreno a principios del XX y entre los que debía encontrarse, sin duda, la Inmaculada Concepción de Vidal González Arenal. Aclarada, o mejor dicho matizada, la causa y la fecha aproximada de su aparición en Ciudad Rodrigo resta determinar cómo pudo llegar hasta aquí. Sin descartar la donación como una probable vía, muy poco se puede aportar sobre su posible compra por parte de la parroquia al haberse perdido los libros de actas capitulares comprendidos entre 1876 y 1896. Al respecto, sólo podemos apuntar que en la relación presentada en 1904 por el fabricante de la Catedral al Cabildo de lo entregado a la parroquia de El Sagrario en cumplimiento de la comisión dada por Mons. Mazarrasa no figuraba este cuadro<sup>14</sup>.

Antes de concluir esta pequeña aportación al mejor conocimiento de la obra del pintor Vidal González Arenal me gustaría apuntar que en la misma Capilla de Cerralbo también luce, en el ático del retablo de la Virgen del Carmen, otra copia de Murillo, en este caso parcial, al haber prescindido el autor de la figura de la Virgen del cuadro de "La Sagrada Familia del pajarito", (h. 1650, Museo del Prado)<sup>15</sup>. No se descarta que esta copia, su elevada altura y complicado acceso impide un estudio más detallado, también pudiera ser obra de González Arenal.

12 NIETO GONZÁLEZ, J. R. y PALIZA MONDUATE, M<sup>a</sup>. T., *Arquitecturas de Ciudad Rodrigo*, Ed. Excmo. Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo, Salamanca, 1994, pp. 61-63.

13 PONZ, A., *Viage de España*, t. XII, Viuda de Ibarra, Hijos y Compañía, Madrid, MDCCCLXXXVIII, Reed. Ed. Aguilar, Madrid, 1947, pp. 341-342 y 350-351; GÓMEZ MORENO, M., *Catálogo monumental de España. Provincia de Salamanca*, Ed. Ministerio de Educación y Ciencia, dirección General de Bellas Artes, Valencia, 1967, pp. 339-340.

14 Archivo Catedralicio de Ciudad Rodrigo, carpeta 115, nº 8. *Traslación de la Parroquia del Sagrario de la S. Y. C. a Ynstalacion de la misma en la Yglesia de Cerralbo*.

15 VV.AA., *El Museo del Prado*, Ed. Fonds Mercator Paribas, Fundación Amigos del Museo del Prado e Ibercaja, 1996, pp. 141, 142 y 663 (Nº de Inventario 960).

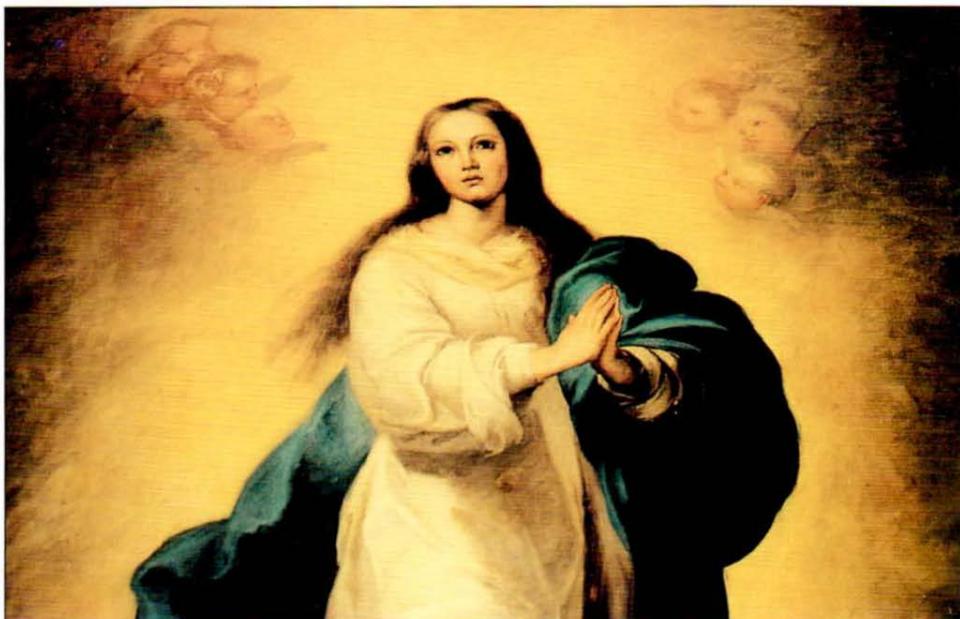


FIGURA 3.—Detalle. Mitad superior del cuadro.



FIGURA 4.—Detalle. Mitad inferior del cuadro.